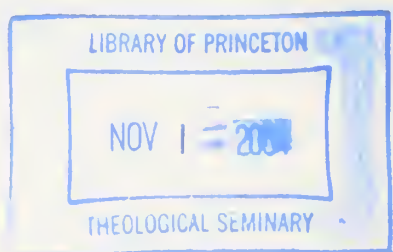


DEMOSTRACION CRISTIANA
v.1-3 (1943-46)

PER
BR
7
.D445
v.1-3



PER BR7 .D445

Demostracisn cristiana.



Digitized by the Internet Archive
in 2016

DEMOSTRACION

CRISTIANA

10 C.

AÑO I

LA HABANA, JULIO - AGOSTO - SEPTIEMBRE

NUM. 3

En este Número:

	<u>Págs.</u>
<i>Círculo Mental de Demostración Cristiana</i>	2
<i>La Fisiología de la Conciencia</i>	3
<i>Nuestras Charlas Dominicales por Radio</i>	5
<i>La Concentración y el Éxito</i>	7
<i>Más y Mejores Demostraciones</i>	8
<i>Palabras de Oro</i>	9
<i>La Jovialidad</i>	10
<i>Cómo Resolver los Problemas de la Vida Diaria</i>	11
<i>Aprendamos la Lección</i>	12
<i>Individualidad Versus Personalidad</i>	13
<i>Sección de Libros</i>	15
<i>La Verdad</i>	16

SALUD.

SABIDURIA.

PODER.

Círculo Mental de Demostración Cristiana

Apartado 391, Habana.

El C. M. D. C. es sencillamente una escuela de Cristianismo práctico que se ofrece a todos los que buscan la salud, la prosperidad y el éxito aquí y ahora.

Todo lo que Ud. tiene que hacer para utilizar nuestros servicios, es enviarnos su nombre y dirección acompañados de una relación de sus necesidades presentes y sellos para la respuesta. Esta Institución fiel a los principios o leyes enunciadas por el Maestro Jesús, no cobra los servicios que ofrece a ningún precio, pues de hacerlo así, quebrantaría la Ley, la cual se expresa así: "Dad y recibiréis". Por lo tanto convencidos de que la Ley Divina del Amor nunca falla, ofrecemos nuestras enseñanzas y demás servicios gratuitamente a toda persona de buena voluntad que desee encontrar la salud, la prosperidad y el éxito mediante la conciencia del Cristo interno.

Sin embargo, esta Institución, como todas las demás, tiene una serie de gastos, entre otros, los impresos empleados en la correspondencia y la difusión de las ideas que conciernen a la enseñanza de la verdad cristiana. Estos gastos se cubren por medio de la venta de libros y revistas que hagan pensar y ayuden a nuestros semejantes a encontrarse así mismo mediante la conciencia del Cristo.

Además, otra de nuestras fuentes de entrada para el sostenimiento de esta obra de amor, son las ofrendas o donativos hechos por muchas personas que habiendo hallado una respuesta a sus necesidades por medio de nuestros servicios, han querido demostrar su agradecimiento ayudándonos según han podido, a la propagación de la verdad cristiana.

Algunas de esas personas comprendiendo cómo opera LA LEY DIVINA DEL AMOR (Dad y recibiréis) siguen nuestra norma de dar primero, bien en forma material o espiritual, según les dicte su propia conciencia interna, en la seguridad de que a su debido tiempo y de conformidad con el grado de fé que hayan alcanzado, habrán de recibir aquí y ahora, la respuesta a sus necesidades humanas.

"Demostración Cristiana"

UNA PUBLICACION TRIMESTRAL DE EDITORIAL "DEMOSTRACION"

Organo del Circulo Mental de Demostración Cristiana,

Inscrita como correspondencia de segunda clase en las oficinas de Correos de la Habana.

Dirige y administra: Marcelo Iñiguez.—Suscripción anual: \$0.40. Número suelto: 10 cfs.

Redacción, Administración y Telleres: San Juan de Dios No. 164

Dirección postal: Apartado 391. Habana.

La Fisiología de la Conciencia

La conciencia es sólo una, pero se manifiesta o actúa bajo tres aspectos denominados conciencia espiritual, conciencia personal y conciencia animal.

De estos tres estados de conciencia, el más familiar para nosotros es la llamada conciencia personal que se caracteriza por las distintas manifestaciones de carácter intelectual. Esta es la falsa conciencia cuyo contenido no es otro que el resultado de todas las impresiones que recibe del mundo visible o material a través de los cinco sentidos.

La conciencia animal o instintiva es la que actúa de manera directa en todas las actividades orgánicas del cuerpo físico. También se le denomina conciencia de la naturaleza, conciencia emocional, imaginativa, etc.

La conciencia espiritual, también llamada conciencia del Cristo o súperconciencia, es la inspiración o verdadera conciencia del Ser ya que es el lazo de unión entre lo divino y lo humano.

Resumiendo podemos decir que la conciencia espiritual es el centro donde radican todas aquellas ideas de signo positivo. La conciencia personal, por el contrario es el punto de reunión de todas aquellas ideas de signo negativo. La conciencia animal es la zona donde tanto las ideas de signo positivo como de signo negativo adquieren la dosis de energía necesaria para su manifestación.

Si tenemos en cuenta lo anteriormente expuesto, comprendemos que para que la justicia, la verdad y la perfección se expresen en nuestra vida, es de todo punto necesario que la mente personal o intelecto actúe como siervo fiel de la mente espiritual y transmita las ideas positivas que esta le confía, a la mente subconciente o imaginación que es el artesano encargado de confeccionar en su taller todo cuanto su jefe inmediato o capataz le ordena, siempre de acuerdo con el modelo que se le proporcione.

Sin embargo, cuando la mente personal se desvincula o pierde el

contacto con la mente superconsciente o espiritual, actuando por cuenta propia, entonces el artesano o mente subconsciente guiándose por las ideas negativas que su jefe inmediato, la mente personal, le presenta, lleva a cabo su obra ateniéndose siempre a las instrucciones recibidas, sean éstas de un carácter positivo o negativo.

Cuando la mente personal se rebela contra la mente espiritual, las ideas o instrucciones que trasmite a la mente emocional o instintiva, se basan en las impresiones que por medio de los sentidos físicos recibe del mundo externo o mundo de los efectos. Por lo tanto la obra que la subconsciencia lleve a cabo tomando por modelo las ideas negativas que la mente personal le haya transmitido, forzosamente tendrá que ser también de un carácter negativo.

Cuando la conciencia personal llega a identificarse con la conciencia espiritual, reconoce el error en que ha vivido. Es entonces cuando decide ponerse al servicio de la Verdad, es decir, al servicio de las ideas de lo justo, de lo verdadero y de lo perfecto; en fin, de todas las ideas de carácter positivo que tienen su origen en la conciencia del Cristo o la Verdad que representa al verdadero hombre, al hombre ideal.

Una vez que la conciencia personal decide, a la manera del "hijo pródigo", hacer la voluntad de su Padre, es que comienza el proceso de la regeneración, pues desde ese mismo instante el intelecto sólo trasmite al subconsciente ideas de signo positivo.

Cuando tal cosa sucede, podemos decir que hemos alcanzado la conciencia de unidad, pues en verdad, es esa acción sincrónica de lo espiritual, lo personal y lo animal o instintivo lo que determina la expresión o manifestación de la armonía de la sabiduría y el poder en nuestra vida.

Por tal motivo, mientras la mente personal siga divorciada de la mente espiritual, imposibilitará el libre curso de las ideas elevadas de la mente espiritual hacia el plano inferior subconsciente. Precisamente, esto nos viene a dar la clave para la solución de los distintos problemas de carácter social que la humanidad ha venido padeciendo a través de todas las edades. Pero este tema lo dejaremos para otro artículo que tenemos en preparación.

Si el contenido de esta Revista es de su agrado y desea que siga publicándose, contribuya a su sostenimiento suscribiéndose a ella con la cantidad que su propia conciencia le dicte.

Nuestras Charlas Dominicales por Radio

En esta sección damos cabida a algunos trabajos leídos por la radio en un programa que lleva por título, "Quince minutos de Demostración Cristiana". A continuación presentamos un sketch de los de la serie que hemos venido ofreciendo a nuestros oyentes y que lleva por título:

"APRENDAMOS A AMAR NUESTROS PROBLEMAS"

Juan.—¿Qué hay de nuevo Tomás? Espero que ya todos tus asuntos marchan bien, pues el domingo pasado me demostraste haber alcanzado el grado de comprensión necesario para afrontar toda dificultad o problema, cualquiera que este sea.

Tomás.—Precisamente, me has tocado un punto, Juan, que deseo me aclares. Comprendo perfectamente la profunda significación del pasaje evangélico que comentamos el pasado domingo. Sin embargo, no se puede negar que cada nuevo día nos trae un nuevo problema; y esto es lo que a mi entender hace que el hombre pierda la poca confianza que en sí mismo le queda.

Juan.—Bien, Tomás, tu observación es muy acertada, pues con ella me das la oportunidad de poder hacerte la siguiente aclaración al respecto. Toda la vida el hombre se ha venido quejando de los mil y un problemas que a diario tiene que afrontar, sin darse cuenta que no son los problemas en sí mismos los que hacen de su vida "un valle de lágrimas". Todo lo contrario, podemos decir sin temor a equivocarnos, que los mejores amigos del hombre son precisamente sus problemas.

Tomás.—Chico, si no tratas de explicarte en otra forma más sencilla, me parece que esta vez me voy a quedar sin entender ni media palabra.

Juan.—Bueno, Tomás, pero es que no me has dejado terminar de explicarte. Ten un poco de paciencia y verás cómo tu entendimiento se aclarará hasta el grado de poder captar todo el incalculable valor que para nosotros tienen los problemas.

Te decía, que los problemas son los mejores amigos del hombre, lo cual a primera vista es algo que choca con la ruda experiencia de la vida diaria; pero no es así, me explicaré. Cada problema que surge ante nosotros viene a ser como una lección o medio de que se vale la Vida para que ascendamos un peldaño más por la escalera que con-

SOLO ACEPTO COMO REAL AQUELLO QUE SE AVENGA AL
MODELO DIVINO DE PERFECCION

duce al centro de nuestro propio ser, en donde nos identificamos con el Cristo o la Verdad.

Tomás.—Eso está muy bien, Juan, pero en la práctica cada problema sirve más bien para alejarnos cada vez más de la Verdad y sumirnos en las tinieblas de la desesperación.

Juan.—Tienes razón para expresarte así, Tomás, lo cual me hace recordár de aquellas palabras del Maestro: "Tendrán ojos y no verán; tendrán oídos y no oirán". Y efectivamente, podemos decir que esta vida material es una escuela a la que venimos a aprender cada cual una o varias lecciones. Nuestra maestra la Vida, trata una y otra vez de enseñarnos la lección que nos corresponde por medio de los distintos problemas que confrontamos a diario. Sin embargo, sólo unos pocos llegan a comprenderla en todas sus partes; otros la aprenden a medias, y la mayoría llegan al final del curso, sin haber podido apenas dar los primeros pasos en su aprendizaje.

Tomás.—En este caso, Juan, ¿qué medios hay para que cada cual pueda aprender su lección? O en otras palabras, ¿cómo hemos de afrontar cada problema que nuestra maestra, la Vida, nos presente para su resolución?

Juan.—Precisamente, tú lo has dicho; la cuestión está en cómo le hacemos frente a nuestros problemas, es decir, la actitud que asumamos ante el problema, eso es lo importante, no el problema en sí. Porque, evidentemente, nuestra reacción ante el estímulo es lo que nos afecta positiva o negativamente. Esto significa que tenemos que aprender a adquirir el hábito de reaccionar constructivamente ante cada problema. De este modo, habremos aprendido la más importante lección de nuestra vida. Aprendamos a amar cada uno de los problemas que surjan ante nosotros; demos gracias porque cada uno de ellos es una oportunidad que se nos dá para alcanzar un grado más en el sendero ascendente de la liberación.

Recuerda bien todo esto, Tomás, y a partir de hoy, cada vez que te asalte una duda, una dificultad, un problema, en vez de permitir que la desesperación te sumerja en el "valle de las sombras" recíbelo con los brazos abiertos y dá gracias por la oportunidad que te ofrece de aprender a reaccionar en forma positiva, poniendo en juego todas tus facultades o talentos, los cuales te fueron dados para que los usara y desarrollara, utilizándolos en la resolución de cada problema.

Y para terminar, te recomiendo que leas detenidamente la parábola de los talentos, ya que guarda una estrecha relación con el asunto que hemos tratado hoy.

La Concentración y el Exito

El éxito es el resultado de haber concentrado todas nuestras energías mentales sobre un pensamiento o deseo.

Si deseamos que nuestro ideal se haga visible, lo primero que tenemos que hacer es sacrificar todos los deseos secundarios.

Imaginémonos a un estratega con el deseo de tomar una plaza importante; lo primero que hace es ordenar la concentración de sus fuerzas alrededor de la plaza en cuestión y planear el ataque de la misma. Una vez que ha logrado la total concentración y dispuesto el plan, se decide a la acción en la seguridad de que si la concentración de fuerzas y el plan de ataque se han efectuado debidamente, su actuación tiene que dar por resultado la conquista de la citada plaza.

Pues bien, nuestro ideal en la vida es una plaza fuerte que tenemos que tomar, por lo que como buenos estrategas, tenemos que concentrar toda nuestra tropa (nuestras energías mentales dispersas) alrededor de la plaza o ideal que acariciamos, y planear o lo que es lo mismo, visualizar el pro y el contra de nuestras posibilidades. Quiere esto decir que debemos estar seguros de los medios con que contamos para llevar a cabo el ataque o la acción, sin la cual no es posible aspirar a ver plasmado en lo visible nuestro ideal o empresa.

Si hemos sabido llevar a cabo la concentración y enfocar debidamente nuestro objetivo, la conquista de nuestro ideal será el resultado de nuestra acción, porque cada paso que demos, será el preciso para la consecución de la obra.

Ahora bien, ¿cómo lograr la concentración de nuestras energías mentales disipadas en la contemplación de incontable número de deseos secundarios? Sencillamente: si tenemos en cuenta que el alimento de todo pensamiento no es otro que la atención que sobre el mismo pongamos (de lo que se deduce que energía mental y atención son términos equivalentes) es fácil comprender que para lograr la total concentración de nuestra atención sobre un deseo-madre, es imprescindible que tal deseo o pensamiento despierte un interés capaz de anular o por lo menos, de neutralizar a los deseos secundarios.

Resumiendo, podemos decir que para que nuestro ideal se exprese en acción, se hace necesario lograr la unidad de propósito, es decir, la unificación de todos nuestros deseos secundarios en un deseo-madre capaz de impelernos a la acción. Esto nos demuestra cuanto verdad hay en aquellas palabras del Maestro: "Todo reino dividido atenta contra su propia estabilidad".

Más y Mejores Demostraciones

Con frecuencia nos preguntamos por qué nuestros esfuerzos por demostrar el bien deseado resultan estériles en dar los frutos apetecidos. A pesar de los muchos años de venir estudiando la Verdad, todavía nos sentimos incapaces de vencer la falta de salud, la carencia o la desarmonía, que en realidad sabemos que no debe de ser parte de nuestra vida como hijos que somos de la única realidad, del único poder: el Bien Omnipotente.

Quizás el motivo real de este fracaso en demostrar más plenamente esa realidad, no sea otro que dejar de aplicar los principios que hemos aprendido acerca de la Verdad. Intelectualmente sabemos bastante con relación a ésta, lo suficiente para expresar todo el bien necesario en nuestra vida. Sin embargo, carecemos aun de salud, abundancia y poder para crear. La demostración es la señal de la luz espiritual interna, pero tal señal no puede formar parte de nuestra propia experiencia en tanto que la Verdad siga siendo sólo una simple teoría.

Es, pues, necesario que a medida que vayamos descubriendo los distintos principios acerca de la Verdad del Ser, los apliquemos, o lo que es igual, los incorporemos a nuestra propia vida. En otros términos, todos nuestros pensamientos y toda nuestra conducta han de tener por modelo aquellos aspectos que de la verdad hayamos captado. Por ejemplo, un niño que estudie Aritmética, no espera a haber aprendido todos los principios o reglas de esta disciplina para entonces comenzar a aplicarlos, sino que a medida que va aprendiendo los aplica en la resolución de los distintos problemas que su maestro le presenta. El niño sabe que tiene que aprender a demostrar el mecanismo de cada principio o regla, antes de que esté preparado para poder comprender el próximo. Asimismo, si en verdad deseamos obtener más poder espiritual, tenemos que estar dispuestos a utilizar cada día el grado de comprensión o entendimiento que hayamos alcanzado en esta etapa de nuestro desarrollo.

Así tenemos al estudiante de la Verdad que después de varios años de estudio, se encuentra descontento de su progreso, incapaz para resolver sus propios problemas, viéndose en la necesidad de acudir a otros para que hagan la demostración por él. Sin embargo, una criatura nunca aprendería a andar, si constantemente la estuviéramos ayudando. Tenemos que dejarlo que él mismo se agencie, si es que queremos que gane la confianza y la fortaleza que necesita para poder caminar. El leader en los distintos campos de la vida lo llega a ser porque ha utilizado fielmente los principios que apren-

dió. El conocimiento adquirido cuando se ejercita, se multiplica y este crecimiento continúa mientras prosigamos ejercitándonos en lo que vayamos aprendiendo.

El motivo de que a la primera gran demostración no sigan otras iguales o mayores se debe a que después de la primera demostración nos "dormimos en los laureles", nos despreocupamos sin que, desde luego, dejemos de seguir con nuestras lecturas, nuestros ejercicios de meditación. Pero nos llegamos a figurar que esto es todo lo que necesitamos hacer, sin darnos cuenta de que nuestra vida espiritual se ha estancado. Hemos cesado de mantener el canal abierto al dejar de poner en práctica diariamente el conocimiento que hemos recibido.

Recordemos que en la medida en que demos, en esa misma medida recibiremos, es decir, que nuestro deber es poner a trabajar los talentos que nos fueron dados. "Porque al que tuviere le será dado, más al que no tuviere, aun lo poco que le quede, le será quitado".

PALABRAS DE ORO

Estudiante práctico de la Verdad es el que se dedica por entero a la justicia y a la paz. No permite que ni sus pensamientos y sentimientos negativos ni los de aquellos que le rodean le dominen o le desvíen el juicio.

Aquel que es dueño de sus actos vale más que el que toma una ciudad.

Individuo consciente es aquel que no sigue a hombres ni doctrinas, sino a aquellas ideas o principios que respondan a la más elevada justicia.

Un cambio en nuestra actitud mental es el primer requisito de la nueva vida en Cristo. El hombre natural o mortal tiene que ser levantado para que el hombre espiritual pueda expresarse.

El que vende su conciencia por un plato de lentejas, pierde el derecho a reclamar justicia.

Sólo puede comprender la verdad quien sea capaz de sobreponerse a toda preocupación, y de juzgar con recto juicio.

Porque si no fuere el hombre levantado en espíritu y libre de todo lo creado, y todo unido a Dios, poco es cuanto sabe, y de poca estima es cuanto tiene.

LA JOVIALIDAD

Estimado lector, no hay remedio más efectivo para los males del alma, como cultivar el hábito de la jovialidad, tratando siempre de descubrir el lado bueno de las cosas.

La persona que cultiva el júbilo y la alegría en todos los actos de su vida, siempre dispone de un gran caudal de energía; en cambio, en ningún momento se gasta más energía que cuando nos incomodamos o nos dejamos arrastrar por la tristeza o el desaliento. En otros términos, las emociones de júbilo, de contento y de alegría multiplican nuestras reservas, mientras las de orden contrario, como la ira, el rencor, la duda, etc., nos deprimen por efecto de las energías gastadas inútilmente.

Procuremos, pues, ser fuertes y joviales en todas las circunstancias de la vida, sin permitir que las cosas triviales adquieran el poder de debilitarnos moral y físicamente.

De nosotros depende que la vida fluya vigorosa a través de nosotros; nuestro es el poder si sabemos hacer el debido uso de nuestros pensamientos, pues según sea la índole de estos, así serán nuestros actos y nuestras condiciones físicas.

Pensemos siempre en la felicidad de los demás y añadamos a ella lo que podamos; esto debemos hacerlo sin esperar recompensa alguna. Asimismo, enfoquemos nuestra atención en hacer que la crueldad y la ignorancia disminuyan lo más posible.

Hagamos de nuestros pensamientos verdaderos rayos de luz que iluminen las conciencias dormidas de todos los que nos rodean; emitamos pensamientos de dicha, alegría y amor y la atmósfera mental en que nos movamos se purificará cada vez más.

Cuando nos sintamos perturbados por ideas de tristeza, mal humor o desaliento, pongámonos en contacto con la Naturaleza; ella nos ayudará a establecer la armonía en nuestra mente. Vayamos a ella que es nuestra madre real y bebamos su aliento identificándonos con sus flores y con el brillo de su sol. Vayamos a sus colinas y montañas y respondamos a la majestad y alegre serenidad de aquellas. Identificate de tal modo con la Naturaleza, que te sientas como uno con todas las partes del Universo.

La vida es digna de ser vivida si reconocemos nuestro poder de elevarnos por encima de nuestras limitaciones; amemos a los demás y mostrémonos dichosos de poder servir a cuantos nos necesiten.

Que tu vida sea un rayo de alegría para cuantos te traten; sé feliz y vigoroso sintiendo la gratitud de poder ser útil y conviértete en un portador de luz dando a todos un mensaje de alegría y felicidad.

SOLO RECONOZCO UNA PRESENCIA, UNA REALIDAD Y UN
PODER EN MI VIDA: EL BIEN OMNIPOTENTE

Cómo Resolver los Problemas de la Vida Diaria

En esta sección damos cabida a algunas contestaciones a cartas recibidas, por estimar que han de contribuir a la solución de los problemas que muchos de nuestros lectores confrontan por ser frecuentes en la vida diaria.

Estimado Sr. X:

Con la presente le estamos adjuntando una hoja de instrucciones en la que aparece una serie de afirmaciones. Después que Ud. haya hecho uso de las mismas por algunos días, comprenderá que no hay dificultad o circunstancia en el mundo que tenga poder para impedirle seguir hacia adelante, toda vez que no hay más que una voluntad y una sabiduría en el Universo, a saber: Dios.

La Mente Universal o el Padre, que es todo bondad, armonía, inteligencia y poder, es la única realidad que constantemente busca expresarse por medio de las distintas formas de vida que El mismo ha creado.

De manera, que somos nosotros mismos los que aceptando como única realidad los estímulos del mundo visible, impedimos que Dios que es todo perfección manifieste por medio de nosotros toda su armonía, su salud y abundancia de todo lo necesario.

Por ejemplo, usted acepta como una realidad que debido a los cincuenta años que ya tiene, no puede gozar de una salud perfecta, y por lo mismo, estar en condiciones de poder hacerle frente a la vida para poder atender debidamente a su familia.

Pues bien, si usted desea sinceramente cambiar el panorama de su vida presente, es necesario que empiece por negarle toda realidad a esas ideas o pensamientos negativos que ha venido cultivando y en su lugar afirme el bien, la salud, la armonía y el poder de Dios como la única realidad que está siempre deseoso de manifestarse en usted y en todos los demás seres de la Naturaleza. Además de las afirmaciones de la hoja adjunta le invitamos a que incluya las siguientes:

No hay ninguna circunstancia, condición o cosa que pueda hacerme daño. Ni los años ni el trabajo, pueden afectarme en ningún sentido. Yo soy la manifestación de la Mente Universal que es todo armonía y salud perfecta. Como imagen y semejanza que soy del Pa-

EL CRISTO EN MI VIDA ME DA FUERZA Y VALOR
INVENCIBLES

dre, tengo el poder de crear y de manifestar en mí y en los demás seres que forman mi mundo toda la salud perfecta y toda la prosperidad que El tiene siempre dispuesta para todos sin excepción.

Estas negaciones y afirmaciones debe procurar llevarlas a cabo diariamente hasta establecer el hábito, y a medida que su fe se vigore, las condiciones exteriores irán desapareciendo.

Recuerde las palabras del Cristo emitidas por boca de Jesús el Maestro: "Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino a través de mí; yo soy la luz del mundo, el que me sigue no andará en tinieblas".

La oración en silencio es el medio por el cual alcanzamos la conciencia del Cristo que es el camino, la verdad y la vida que conducen al reino de Dios que es perfección y sabiduría infinitas.

APRENDAMOS LA LECCION

Concentrar nuestro afecto en una forma, sea esta una persona, animal o cosa, equivale a querer detener el curso de la vida.

Es necesario que comprendamos que toda forma está sujeta al cambio que es lo que llamamos muerte.

He aquí por qué sufrimos: por concentrar nuestro afecto sobre la forma que no es más que una manifestación pasajera de la Vida que es la única realidad.

Debemos llegar a la comprensión de que somos partículas de esa Vida infinita que es una con todo lo creado. Asimismo, que tanto nuestros cuerpos como todo lo demás que constituye el mundo visible o mundo de las formas, son sencillamente manifestaciones múltiples de esa misma Vida o Mente Universal cuyas manifestaciones están sujetas al cambio.

Esta es, pues, la ley, acatémosla, es decir, no le hagamos resistencia tratando de impedir que una forma cualquiera que puede esta ser, sea afectada o destruida.

Comprendamos que la forma es algo que pasa, y que por lo mismo, no debemos insistir en querer poseer o amar preferentemente nada de lo que constituye el mundo material.

Comprendamos que lo único real es la Vida y que nosotros somos esa misma vida que nos expresamos por medio de la forma.

Cuando lleguemos a esta comprensión, viviremos en la conciencia de Unidad en lugar de vivir en la conciencia de Separatividad en que todavía vivimos.

Aprendamos a amar a la Vida en la forma, en lugar de amar a la forma en la vida. Amar a la forma es crear limitaciones que impiden el libre curso del río de la Vida.

Individualidad Versus Personalidad

Pocos son los que saben distinguir estos dos términos, al extremo que la mayor parte confunden ambas palabras de manera lamentable. De aquí que nuestro propósito al escribir estas líneas no sea otro que hacer la debida aclaración en relación con estos dos términos y su importancia en la obtención de una relativa felicidad.

La individualidad es la expresión del Yo o verdadera naturaleza del Ser; la personalidad es el desarrollo de los instrumentos de expresión del ego en relación con el medio en que se mueve. Es en otras palabras, la agudización de los sentidos corporales a fin de establecer un límite entre nosotros y todo lo que nos rodea; es en fin, el desarrollo de la voluntad con fines puramente egoístas, sin parar mientes en cuán perjudicial pueda este desarrollo de la mente y el cuerpo ser para los demás seres que forman nuestro mundo.

Por otra parte, tenemos que la individualidad es la plena expresión del verdadero hombre, es decir, la liberación del ego o individuo de todas las amarras que impiden que éste reconozca su verdadera naturaleza, llegando así, a ser consciente de su ilimitado poder interno, reconociendo a la mente y al cuerpo como simples instrumentos de expresión del mismo modo que la palabra hablada o escrita, es la expresión física de una idea. Por lo tanto, toda limitación o separatividad para la individualidad son ni más ni menos, que simples ilusiones de los sentidos corporales, lo cual viene a ser el material con que se edifica la personalidad.

Así, pues, no es preciso pensar mucho para comprender lo perjudicial que resulta el desarrollo de la personalidad, ya que el incremento de ésta, significa una cada vez mayor limitación del Yo o verdadero hombre o Espíritu.

El verdadero hombre que es la individualidad, ha de saber regir las funciones de la personalidad, que no es otra cosa que la actividad

LA CONCIENCIA DEL CRISTO EN MI ME DA LA DOSIS NECESARIA DE PACIENCIA PARA AFRONTAR TODA DIFICULTAD O PROBLEMA

consciente de la mente y del cuerpo que sólo conservan la armonía cuando están dirigidos por el Yo o verdadero hombre.

Los hombres por regla general se creen aislados creyéndose cada cual dotado de voluntad propia, todo lo cual es una ilusión. La verdadera vida del hombre sólo reconoce como principio la voluntad de la Mente Universal.

La vida es sólo una, manifestándose bajo distintas formas, y la individualidad es el reconocimiento del Yo universal que es el conjunto de todos los yos. Por consiguiente, para la individualidad no hay límites ni barreras de ningún género, pues todos somos uno con el Padre o Espíritu Universal.

La vida no está dividida en ramas separadas, sino que está constituida en forma semejante a un árbol que nutre a todo su ramaje. De esto se deduce que aquel que viva de acuerdo con la voluntad del Espíritu Universal o Bien infinito, será semejante al ramaje del árbol, mientras que el que sólo quiere vivir según los dictados de su personalidad o propia voluntad, muere bajo los efectos de sus propias limitaciones como rama desgajada.

La Vida o Principio Universal nos dió esta mente y este cuerpo para practicar el bien, y todo aquel que se deja seducir por las limitadas concepciones de la personalidad, puesta al servicio de sentimientos egoístas, no puede por menos que recoger frutos de la misma índole de los que en su mente ha sembrado.

Solicitamos personas en toda población importante de la República, con vocación para divulgar las enseñanzas del Maestro Jesús, aplicadas a la solución de los problemas de la vida diaria. Dirijan su correspondencia acompañada de los sellos correspondientes para la contestación a DEMOSTRACION CRISTIANA. Apartado 391, Habana.

TAN PRONTO COMO RECONOZCO Y ACEPTO EL PODER DE DIOS EN MI VIDA CON EXCLUSIÓN DE TODO LO DEMÁS, LA ARMONIA Y LA PROSPERIDAD COMIENZAN A EXPRESARSE EN TODOS MIS ASUNTOS

SECCION DE LIBROS

Lector amigo:

*Si esta revista te agrada
y deseas cooperar a su sosteni-
miento, suscribete a ella o haz tus
encargos de libros espiritualistas en
español, inglés o francés, a nuestro
Departamento de Libros.*

**“LOS MAS BAJOS PRECIOS
Y EL MEJOR SERVICIO”
ES NUESTRO LEMA**

Demostración Cristiana

APARTADO 391
HABANA

LA VERDAD

Verdad sagrada de excelsa gloria
Verdad que guía a la multitud
Verdad que nunca pasa a la historia.
el ser más grande por su virtud.

Es la verdad fuente sagrada
donde se bebe del agua viva;
la vida eterna por ella es dada
para que el alma por siempre viva.

Verdad, escudo para cuidarnos
si reclamamos su protección;
ella está lista para alentarnos,
dándonos fe y salvación.

Al darnos la verdad, sus enseñanzas,
es que por ella escogidos fuimos;
y nuestra vida todo templanzas,
por siempre fieles a ella vivimos.

Por eso siempre damos loores
a la verdad sagrada, todo bondad;
la que disuelve crueles dolores
dando a la vida fiel suavidad.

Demostración Cristiana

APARTADO 391
HABANA

Sara Cortés

México



Princeton Theological Seminary Library



1 1012 01470 6156

FOR LIBRARY USE ONLY

